

No al uso de plaguicidas



Elsa Nivia**

afirmando su apoyo y solidaridad con los pueblos indígenas, pescadores, mujeres, organizaciones sociales y con las redes continentales, que en el Foro de Soberanía Alimentaria de América del Sur, llevado a cabo del 27 al 29 de noviembre de 2006 en Uruguay, deliberaron sobre el mensaje de Vía Campesina: *“Ya es tiempo de soberanía alimentaria”*, para llevar sus reflexiones al **Primer Foro**

Mundial de Soberanía Alimentaria “Nyéléni”, que tendrá lugar en febrero de 2007 en Malí, África.

El pasado 3 de diciembre se celebró el Día Mundial del NO Uso de Plaguicidas, establecido por *Pesticide Action Network, PAN International*, para recordar las 30.000 víctimas dejadas por la catástrofe ocurrida en 1984 en la fábrica de pesticidas de la empresa norteamericana *Union Carbide*, construida en el corazón de la antigua ciudad de Bhopal, India. Las muertes fueron consecuencia del escape de 27 toneladas del gas tóxico metil isocianato, químico utilizado en la elaboración de un plaguicida.

RAP-AL es el nodo latinoamericano de PAN, fundado en junio de 1983 con el ánimo de rechazar el uso de agrotóxicos y fomentar alternativas viables para el mejoramiento de la calidad de vida mediante el desarrollo de una agricultura socialmente justa; ecológicamente sustentable y económicamente viable, que permita garantizar la salud humana y ambiental y la soberanía alimentaria de los pueblos.

RAP-AL se vincula a la celebración del 3 de diciembre y al llamado por la Soberanía Alimentaria, re-

Este Foro Mundial de 2007 lleva el nombre de “Nyéléni”, en homenaje a una de las grandes mujeres de la historia de Malí, luchadora por los derechos y la dignidad de campesinos y campesinas y cuyo mayor mérito fue haber domesticado el “fonio”, uno de los cereales-base más importantes de la alimentación local.

RAP-AL se une al llamado de los organizadores de estos foros para que se impulsen procesos locales que permitan enriquecer el concepto de *soberanía alimentaria* y ampliar las alianzas construyendo propuestas de acción orientadoras, para convertirlo en un principio que guíe nuestras luchas por un mundo sano y justo.

La soberanía alimentaria no sólo tiene que ver con la decisión de cada país y cada comunidad sobre qué producir de acuerdo con su cultura, con el derecho a la tierra, al agua y a las propias semillas; sino también con el *cómo* producir; con el respeto a los derechos humanos fundamentales individuales y colectivos; con el derecho a la vida; al ambiente sano y a una alimentación sana y adecuada. Por lo tanto, la soberanía alimentaria nada tiene que ver con la agricultura de agrotóxicos y transgénicos conocida como “*nueva revolución verde*”, promovida por las transnacionales de la industria alimentaria.

La alternativa viable es la agricultura basada en prácticas ecológicas y ancestrales, que, entre otras ventajas, requiere menos consumo de agua y energía y no usa agroquímicos. Es una alternativa real para satisfacer las necesidades de alimentación al nivel global sin necesidad de destinar hábitats naturales a la agricultura; que le ofrece a pequeños productores y productoras una alternativa de generación, no sólo de alimentos, sino de cultura y vida digna. En consecuencia, representa la mejor garantía para alcanzar la *Soberanía Alimentaria de los Pueblos*. ♦

Sobre la autora:

****Ingeniera agrónoma, U. Nacional de Colombia sede Palmira; licenciada en química y biología, U. del Tolima; maestría en producción vegetal con énfasis en fitomejoramiento. RAP-AL Coordinadora Regional: Elsa Nivia Calle 6A N° 61-109 Apto.103E. Telefax: (57-2) 5525889 Cali, Colombia. rapalmira@telesat.com.co.**

Para mayor información visite: www.rap-al.org y www.pan-international.org

Notas:

* Se trata de una síntesis del último boletín de RAP-AL que nos llegó a la mesa de redacción de Éolo. Tomándonos ligeras libertades elaboramos una adaptación de su contenido acorde con nuestro formato editorial. Aunque la publicación no lleva una firma específica de autoría, hemos resaltado la presencia de E. Nivia en la entidad como un homenaje ínfimo a la ingente labor de una mujer que se ha dedicado durante los últimos veinte años a investigar, educar y a combatir (el 8 de abril de 2005, en el recinto del Concejo municipal, durante un evento que derivó en el Acuerdo 38 de 2005 sobre la política pública de seguridad y soberanía alimentaria y nutricional a seguir en la ciudad, exhortó a la dirigencia paisa a situar a Medellín como la primera localidad colombiana en decirle no a los transgénicos de manera colectiva); a combatir, decíamos, en torno a las problemáticas derivadas del uso de insumos químicos contaminantes en la agricultura, hasta el punto de contribuir a posicionar –en su rol de representante de la Pesticides Action Network– el tema del control de agrotóxicos en las agendas de la FAO, la OMC y el Protocolo de Montreal. ¡Ah!, y como agradecimiento por el ejemplar recibido de su libro *Mujeres y plaguicidas, un estudio de caso de la situación aludida en Palmira, Valle*. (N. del e.).